

amistad

Un Estudio Ama a
Dios Grandemente

AMISTAD
[AMISˈTAD]

El poder, el
propósito y la
provisión de la
amistad.

GUÍA DEVOCIONAL
AMA A DIOS GRANDEMENTE

Autoras:

Albi María, Carmen Salleres, Claudia Sosa, Dina Flores, Érica Cárdenas Cueto, Guisette Hurtado, Grethel Elías, Ileanis Martínez, Miriam Miralles, Natalia Gómez, Silvia Sánchez, Tatiana Salgado, Yaneth Olivares,

Copyright © 2018 por LoveGodGreatly.com -AmaaDiosGrandemente.com

Se prohíbe alterar este documento en forma alguna. Se garantiza el permiso para imprimir esta guía con la finalidad de realizar el estudio *AMISTAD; El Poder, el Propósito y la provisión de la amistad*

“Los textos bíblicos fueron tomados de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com”

AMA A DIOS GRANDEMENTE está formado por una hermosa variedad de mujeres que usan plataformas tecnológicas para estudiar juntas la Palabra de Dios. Comenzamos con un simple plan de lectura bíblica, pero no termina ahí. Algunas de nuestras mujeres se reúnen en hogares o en sus iglesias mientras otras se conectan en línea con mujeres de todas partes del globo. Sea cual sea el método, nos unimos con un propósito...

Amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En nuestro mundo tecnológico sería fácil estudiar la Palabra de Dios solas sin apoyo ni ánimo de otros, pero no es esa la intención de nuestro ministerio. Dios nos creó para vivir en comunidad con Él y con las personas a nuestro alrededor. Nos necesitamos unas a otras y vivimos mejor juntas. A causa de esto, ¿considerarías hacer este estudio con alguien más?

Todas tenemos mujeres en nuestra vida que necesitan amistad, comunión y que tienen el deseo de sumergirse en la Palabra de Dios en un nivel más profundo. Ten la seguridad de que estaremos estudiando junto a ti, aprendiendo contigo, animándote, disfrutando de nuestra relación y sonriendo de oreja a oreja mientras vemos a Dios unir mujeres – conectando de manera intencional corazones y mentes para su gloria. Esto nos da la oportunidad no solo de crecer y acercarnos a Dios a través del estudio, sino de acercarnos también unas a otras.

Así que este es el desafío: llama a tu madre, a tu hermana, a tu abuela, a la chica al frente de la calle o a tu amiga de la universidad al otro lado del país. Junta un grupo de mujeres de tu iglesia o del trabajo o reúnete con algunas amigas en un café. Utiliza la belleza de conectarse en línea y aprovecha las oportunidades que tengas para encontrarte con otras en persona. Brazo con brazo y mano con mano, hagamos esto...juntas

SEMANA 1:

Nuestra Necesidad de Amistad

LUNES: Diseñada para la Amistad

LECTURA: Génesis 1:26-27, 1 Juan 1:3

MEDITAR: Génesis 1:27

“Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”

Desde el principio, los planes de Dios eran que estuviéramos en unidad, al crearnos, Él diseñó a cada ser humano con la capacidad intrínseca de amar, pensar, proveer y mucho más. En Génesis 1:26: dijo “*Hagamos a Nuestra Imagen*” (Padre, Hijo, Espíritu); varios detalles puedes observar en esta porción; si revisas el primer capítulo sobre la creación, podrás notar la diferencia entre, Dios creó, Dios sopló, Dios separó; y lo que en esta porción se expresa. Dios creó al hombre con las características de la trinidad, mente, cuerpo, espíritu; la versión de la Biblia amplificada en inglés dice: [no solo físicamente, sino, con espíritu y con una moralidad semejante] Dios nos creó para ser diferentes y especiales como Su obra maestra (pensada, planeada, con planes y propósitos específicos)

Esta hermosa porción de hoy, nos invita, no solo a observar a los demás como esa creación de Dios, sino también, a observar los atributos de Dios y la manera como nos proporciona las herramientas para desarrollarnos en comunidad.

Dios es más que amor, es cercanía, es intimidad, es obediencia, es corazón; es un cuerpo (mostrado en la persona de Jesús) que nos permite relacionarnos y actuar como Él actuó; con capacidades extraordinarias para relacionarnos con los demás; Dios es comunidad; Su intención es que estemos acompañados por los demás, creando así, con propósito, relaciones saludables que se alineen con Sus intenciones, compartiendo las bellezas de su creación y guiando a los demás a Su presencia.

Dios, nos entrega ciertos atributos para que podamos expresarnos (sonreír, agradecer, llorar, caminar, etc) como vemos es incontable la manera en la que Dios nos creó para ser la luz en medio de donde nos encontremos.

Hoy, es la oportunidad para ver la grandeza de la creación, de conectarnos con esa esencia hermosa de tener un cuerpo, una mente y un espíritu que fue creado por Dios, para Su gloria.

Hoy, es tiempo de ver a los demás, como la creación perfecta de Dios y que a pesar de las diferencias podemos respetar, bendecir, perdonar. Hoy, es el tiempo de no juzgar sino, aceptar y a través del diseño perfecto de Dios para las relaciones, encontrar el balance e identificarnos como hijas del Rey.

Hoy es el día de agradecer por esas amistades que Dios ha traído a nuestra vida, que, a pesar de ser diferentes, están llenas de propósito.

Con amor, desde esta parte del mundo

Guiss

Australia

MARTES: Creadas para la Comunidad

LECTURA: Génesis 2:18, Eclesiastés 4:9-12, Mateo 18:20

MEDITAR: Eclesiastés 4:9-12

“Más valen dos que uno solo, Pues tienen mejor pago por su trabajo. Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; Pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante! Además, si dos se acuestan juntos se mantienen calientes, Pero uno solo ¿cómo se calentará? Y si alguien puede prevalecer contra el que está solo, Dos lo resistirán. Un cordel de tres hilos no se rompe fácilmente.”

Leer acerca de la única parte de la creación en la cual Dios dijo: “no es bueno” debe en verdad, hacernos meditar y considerar esos pensamientos que fluctúan hoy en día acerca de “mejor solo, que mal acompañado”. Dios mismo dijo, “no es bueno”. Pero, como desde el principio, el hombre siempre se ha querido constituir como un dios, tomando decisiones fuera de nuestro Hacedor y Sus propósitos.

Si leemos cuidadosamente (y esto está fresco en nuestra mente por haber hecho la primera parte de Génesis) podemos ver cómo desde el momento de la creación, estaban presentes las tres personas de la Trinidad. El Espíritu moviéndose sobre la faz de las aguas. El Padre dando Su Palabra y llamando a creación todas las cosas. Y el Verbo, por quien todas las cosas fueron hechas, según lo menciona Juan en su evangelio.

Eclesiastés nos confirma, “mejores son dos que uno”. Y nos hace ver que, habrá mejor paga, y podemos verlo en el Génesis; todo lo hecho dio como resultado una completa y absoluta perfección, y ahí estaban funcionando en armonía las tres personas de la Trinidad.

Luego nos dice, porque si cayeren, el uno levantará al otro. En la Trinidad no hay peligro de que caiga uno u otro, pero entre ellos se exaltan, no compiten, se completan.

Expresa, además, “si dos durmieron juntos, se calentarán mutuamente” Vemos cómo la Trinidad convive a lo largo de la vida del hombre, revelándose en los acontecimientos, en el día a día. A veces, mostrando el corazón del Padre, dando sus leyes a través de hombres, otras el Espíritu Santo profetizando, ungiendo gente para cumplir propósitos. Y el Hijo, siendo enviado en distintos momentos haciendo que el ser humano entre en contacto con Dios y pueda conocerlo.

¿Puedes ver cómo nuestro ser fue verdaderamente creado para la comunidad? Lo necesitamos, no podemos aislarnos o decir a otros que no los necesitamos. ¡Ese era su plan! Tenemos que aprovechar cada beneficio, cada bendición que esta característica nos da, pues en ella honramos al que nos formó.

Podemos ver claramente, Dios mismo habita en comunidad, se manifiesta, opera en pluralidad. Demuestra la fortaleza de la unidad que hay en ellos. Nos enseña lo valioso e importante que es la honra y el respeto. Y cuánto se puede resistir y abarcar al cumplir roles y funciones, al vivir en armonía dentro de la comunidad que es el Cuerpo de Cristo.

Padre, te alabo, porque escondiste estas cosas de los sabios y nos las revelas a nosotros tus pequeñitos. Tuya es la gloria y la alabanza en la iglesia, en Cristo Jesús ¡amén!

Sirviendo al Rey con gozo:

Silvia Sánchez de Salazar.

México

MIÉRCOLES: El Impacto del Pecado en la Amistad

LECTURA: Génesis 3:8-13, Génesis 4:6-8

MEDITAR: Génesis 3:8

“Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto.”

No hay cosa en la tierra, que no se haya afectado por la caída del hombre en el Edén, dejándolo a él mismo en un estado de miseria y culpabilidad. Todo cuanto se creó fue deformado por la maldad, incluyendo nuestras relaciones en sus dos dimensiones, primeramente, con Dios (vertical), y luego con el prójimo (horizontal).

Adán y Eva, que fueron hechos prácticamente de la misma esencia, ahora se peleaban buscando librarse de la culpa por sus acciones, sin medir las consecuencias; y lo mismo, vemos en Caín y Abel, los primeros hermanos.

Relaciones tan próximas, y que suponen un gran apego, se vieron afectadas profundamente a causa del pecado. Entonces, no debe sorprendernos que la amistad, incluyendo las nuestras, se vean deterioradas y necesitadas de la asistencia de Dios para que logre su existencia y crecimiento.

Necesitamos tener claro que las cosas que más pueden afectar para mal una amistad nacen de dentro de los propios involucrados. El orgullo, la impaciencia, la envidia, los celos, el rencor, la falta de perdón y toda nuestra carnalidad pueden causar estragos en nuestras relaciones, y de hecho lo hacen, lastimando profundamente a personas que en palabras y hechos, han mostrado interés mutuo y un amor especial.

Esto no significa que la amistad no sea posible. Así como Cristo restauró nuestra relación vertical, Su maravillosa entrega satisfizo plenamente la justicia de Dios acercándonos a nuestros semejantes.

Duele cuando nos lastiman, pero no hay falla que un amigo cometa, que sea mayor a todos los pecados que Dios nos perdonó en la cruz. Seamos prontos para perdonar, más allá de nuestras fuerzas, en las de Dios, así como Él nos perdona.

Si somos nosotros quienes fallamos, acudamos a Dios y seamos prontos para pedir perdón y procuremos la restitución, no olvidando que, al pecar lo hacemos contra Dios y contra el prójimo.

En este sentido, hay que hacer énfasis en dar la preferencia de nuestro afecto fraternal a los hermanos en la fe, pues no podemos esperar un alto nivel moral y un amor sincero de personas que no han sido regeneradas por la gracia de Dios, y porque es un mandato que promueve el hacernos bien dentro del cuerpo de Cristo, en el sentido de la benignidad y el respeto mutuo. (Rom. 12:10)

Cuando el pecado logra herir una amistad, no lo hace con una herida fatal, siempre tenemos la esperanza de que Dios puede restaurar y hacer aún más cercanos los corazones dispuestos a hacer Su voluntad. Bien se ha dicho que el amigo es más unido que un hermano, y ¡qué más unión que aquella que va hasta la eternidad!

No seamos como los amigos que deseamos tener, vayamos más allá, y seamos el amigo que Dios nos manda que seamos.

Gracia y paz,

Ileanis Martínez.

Panamá

JUEVES: Cómo la Amistad muestra el Evangelio

LECTURA: Juan 13:35, 2 Corintios 5:18-20

MEDITAR: Juan 13:35

“En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se tienen amor los unos a los otros”.

En estos días, mi país ha tenido muchas revueltas de violencia, y está paralizado por protestas, a tal punto de escasear alimentos e insumos médicos, me ha sorprendido los mensajes en redes sociales llenos de odio contra el gobierno, de muchos “cristianos”.

Cuando leía 2 Co 5: 18 -20, me preguntaba: ¿Estoy cumpliendo mi responsabilidad como embajador de Cristo?

A través de Cristo, el Padre restableció la comunión entre el ser humano y Él. Cada cristiano es un ministro que, por Su Gracia, lleva un mensaje de libertad y perdón de pecados al mundo que vive engañado y en rebeldía contra Dios. Dejamos de ser enemigos, extraños y extranjeros, nos convertimos en amigos de Dios con una misión importante, anunciar el evangelio.

¿Cómo cumplimos el ministerio de la reconciliación? Al ser reconciliados, tenemos el privilegio de animar a otros para que hagan lo mismo, no solo con palabras, sino con evidencias.

Todo aquel que dice ser hijo de Dios, debe mostrar la realidad de su fe, el amor es la marca del cristiano. Un verdadero discípulo de Cristo no se define por el amor que cree debe tener, sino por el amor que Cristo ejemplificó que debemos dar a los demás.

Según esto ¿cómo debemos amar a otros? Basándonos en el amor sacrificial de Jesús por nosotros (Rom 5: 8), ese amor es por solo gracia (2 Co 8: 9), tal amor no

solo llevará a los inconversos a Cristo, sino que nos mantendrá como creyentes unidos en un mundo hostil a Dios.

Jesús fue el ejemplo viviente del amor de Dios, de la misma manera nosotros debemos ser ejemplo de Su amor. Debemos reflejar el corazón del Hijo. Nos dice que ese amor es solo obra del Espíritu Santo (Gál 5:22), solo los cristianos pueden amar con ese amor (1 Juan 4:2).

Vivimos una vida centrada en nosotros mismos y hoy el Señor nos confronta diciéndonos: he transformado sus corazones. ¿Eres ese agente reconciliador que ama a los demás a pesar de ellos? A tus padres, a tu esposo, a tus hijos, a tus hermanos de la iglesia, por esta clase de amor te reconocerán como un cristiano genuino e impactarás con tu testimonio al perdido.

Padre Celestial: Gracias por amarme inmensamente, me amaste cuando no lo merecía, cuando era desagradable, perdona mi falta de amor y el incumplimiento de la misión que me has encomendado en el ministerio de la reconciliación. Permite que el amor destile en mí, evidenciando que realmente soy Tu hija.

Creciendo en Su Palabra,

Erica Cárdenas.

Colombia

VIERNES: Sostén en un mundo arruinado

LECTURA: Hebreos 10:24-25, Rut 1:16-17

DEVOCIONAL: Hebreos 10:24-25

Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos *unos a otros*, y mucho más al ver que el día se acerca.

Noemí, va en busca de un futuro mejor junto a su familia en Moab, y encontró con un futuro desconcertante por la muerte de su esposo e hijos.

¿Has sufrido pérdidas en tu vida?

Este ha sido un año de pérdidas, ya sea económica, de salud, en relaciones, de seguridad, pérdida de seres queridos o pérdida de una misma...A lo largo de la vida, vamos a pasar por distintas situaciones por las que necesitaremos ánimo y amor de alguien, o tú serás la persona encargada de dar ese ánimo.

Y como en la historia de Rut, puede haber tristeza, dolor y pérdida. Pero también amor, fidelidad, compromiso, y redención. **En todo tiempo ama el amigo, Y el hermano nace *para tiempo de angustia*** Proverbios 17:17

En esta vida, no es fácil responder a las preguntas difíciles, así que respondamos cosas simples. Ante el dolor, amargura, problemas emocionales, espirituales o cualquier índole, antes de dar una respuesta simple, esta puede ser la tuya.

-Acompañar-

Cuando tenemos una prueba en nuestra vida, necesitamos tiempo para aceptarla. Dar espacio.

Rut le dio espacio y tomó compromiso y fidelidad hasta la muerte. Como Cristo con nosotras. A veces la forma ideal de apoyar a una amiga es, escuchando su dolor, estar en silencio a su lado, con un abrazo, con un café, llorando juntas, riendo al recordar. Viviendo la vida juntas. Como Cristo con nosotras

Hebreos 10:24-25 nos insta a cuidar y velar atentamente por nuestras hermanas y amigas (no solo las creyentes), estudiando cómo podemos estimular al amor y a hacer el bien. A que Cristo, que lo llena todo, crezca en cada una. Para que, no nos desalentemos y saber que no estamos solas en la vida, que formamos parte de algo mayor, el cuerpo de Cristo y no perder la esperanza hasta que Él venga.

Por último, para que sirva de ánimo a nosotras; el nombre de Elimelec (marido de Noemí) significa MI DIOS ES REY, tal vez, siempre pensaste que todo lo ocurrido en sus vidas fue catastrófico, pero me gusta pensar que, con ese nombre, Dios estaba en control de todo. Lo mismo sucede en tu vida, en tu sufrimiento. Recuerda: ¡Dios está en control!

Te bendecimos Señor y te damos las gracias, porque Tú nunca duermes, porque Tu fidelidad y amor hacia nosotras es eterna y no la termina ni la muerte.

Miriam Miralles

España

SEMANA 2:

¿Qué es Amistad Bíblica?

LUNES: La Amistad Cristocéntrica

LECTURA: Romanos 12:1-8, 1 Pedro 4:10

MEDITAR: Romanos 12:4-5, 1 Pedro 4:10

“Pues así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros” Romanos 12:4-5

“Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”
1 Pedro 4:10

Tenemos que reconocer que, no podemos hacer las cosas solas, ya que necesitamos la ayuda de otros, y esto es un regalo de Dios. El apóstol Pablo, nos dice que la Iglesia -como cuerpo de Cristo- debe funcionar como un cuerpo humano. Me imagino cuántas partes de nuestro cuerpo tiene funciones necesarias como, por ejemplo: los pulmones, ellos tienen unos vellos diminutos que sirven como escobillas barriendo el polvo y partículas de suciedad del aire que respiramos. Esta es una función necesaria y crítica, que no lo vemos pero que, es tan importante para respirar bien. Igualmente, el apóstol nos dice que, en la iglesia somos

miembros del mismo cuerpo, pero no todos tenemos las mismas funciones. Pensemos por un momento, cuántos miembros hay en nuestra iglesia y cada uno tiene un papel particular, de acuerdo a los dones que Dios les ha dado. *“Pero teniendo dones que difieren, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos” Rom.12:6^a* Pablo, nombra algunos de ellos, que son formas de trabajo, los cuales sirven para ayudarnos unos a otros. Tenemos por ejemplo, la profecía, que es la habilidad de compartir la palabra de Dios en situaciones difíciles y esto es algo que se necesita para dar ánimo y aliento; el servicio, que es la habilidad de organizar las diferentes actividades que se puedan dar en la Iglesia y sirvan de apoyo y beneficio a todos; la enseñanza, tan importante para el crecimiento espiritual de los miembros; la exhortación (animar) y el liderazgo (el que dirige) son servicios básicos y de gran importancia para todos los miembros en la iglesia y necesarios. Está también, la generosidad, que es dar nuestro tiempo, nuestras habilidades, nuestra paciencia o ayuda al cuerpo de Cristo. Y todos ellos es *“una gracia que nos ha sido dada”* para el bien de la Iglesia.

Reconocemos que el diseño es dado por Dios y es tan maravilloso y Su gracia tan abundante y todos los que formamos parte de Su iglesia debemos vivir de una manera digna, de acuerdo con la vocación o llamado que tenemos para la edificación del cuerpo de Cristo.

En la iglesia, no hay lugar para espectadores, sino que, todos los miembros nos necesitamos, todos somos importantes y juntos glorificamos a Dios con nuestra obediencia y amor unos por otros.

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Perú

MARTES: El Propósito de las Amistades Bíblicas

LECTURA: Juan 17:20-24

MEDITAR: Juan 17:22-23

**“La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como
Nosotros somos uno: Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean
perfeccionados en unidad para que el mundo sepa que Tú me enviaste, y
que los amaste tal como me has amado a Mí. Padre, quiero que los que
me has dado, estén también conmigo donde Yo estoy, para que vean Mi
gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la
fundación del mundo.”**

Además del glorioso y eterno regalo de la salvación y fe, Jehová Jireh (el Dios que provee) nos ha dado la hermosa presencia de las amistades bíblicas, no sólo para el consuelo y ánimo de nuestras almas, sino con un propósito, que se hace evidente en las preciosas palabras de Juan que leemos hoy, y que nos confirman que, formar a Cristo en nosotros es lo que el Padre desea.

Leo que mi Señor Jesús, lleno de misericordia y generosidad, al orar estas palabras al Padre, ahí en el aposento alto donde cenó con Sus discípulos por última vez, pedía al Padre que, ese amor se replicara en los que en Él habían creído, y en los que estarían por creer.

¿Para qué? Para que el mundo sepa que hay un Señor y Dios, Amo y Rey del Universo, que se llama Jesucristo, que fue enviado por Dios Padre, para salvar nuestras almas, y un día, darnos un destino eterno en presencia de Su gloria.

Pero mientras andamos en esta tierra, en este mundo, el Espíritu nos capacita para poder mostrar “eso” que ya sabemos. ¿Cómo? Estando unidos.

El propósito de las amistades bíblicas, además del disfrute y compañía de tan amadas hermanas de diferentes partes del mundo, es mostrar que, lo que nos une no es un ministerio, una orden, un calendario, sino que es la Verdad, es decir, Jesús. Alabar Su nombre, evidenciar Su gracia y amor de este Dios hecho hombre, para así replicar, mostrar (o al menos sinceramente intentar hacerlo), el perfecto amor entre el Padre y el Hijo.

Que el Espíritu Santo, que ya vive en nosotras, nos ayude a vivir libres de los egoísmos que nos estorban y entorpecen la unidad, no solo entre cristianos, sino principalmente con el Padre.

Que Su Santa Palabra, nos ayude a perseverar en el camino diario hacia Cristo, sabiendo que es Él quien terminará la gloriosa obra que ha comenzado en nuestros corazones, para que un día podamos postrarnos a Sus pies al regresar a Su presencia.

Claudia Sosa de G.

MIÉRCOLES: Más fuerte que la Sangre

LECTURA: 1 Samuel 18:1-4, 1 Samuel 20

MEDITAR: 1 Samuel 18:1-4

“Y aconteció que cuando él acabó de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada al alma de David, y Jonatán lo amó como a sí mismo. Y Saúl lo tomó aquel día y no lo dejó volver a casa de su padre. Entonces Jonatán hizo un pacto con David, porque lo amaba como a sí mismo. Jonatán se quitó el manto que llevaba puesto y se lo dio a David con sus ropas militares, incluyendo su espada, su arco y su cinturón.”

El vínculo de la amistad es tan valioso para Dios que, a través de la historia de estos dos personajes quiso enseñarnos la bendición que trae a nuestras vidas. No es necesario llevar la misma sangre, sino, cimentarla a través del verdadero y profundo amor que Él nos da.

Saúl llamó a David para hacerle un reconocimiento al vencer a Goliat. Jonatán estaba presente y escuchó esta conversación entre ellos, desde ese momento, David y Jonatán, fueron conscientes de la afinidad que existía.

De inmediato, forjaron una gran y ejemplar amistad. Una de las más íntimas y profundas que nos narra la Biblia. Ambos eran hombres sobresalientes y la clase de personas que Dios puede usar.

Fueron atraídos el uno al otro por sus personalidades similares y compatibles. Aunque Jonatán era un hombre de la familia real, destacado por su valor, admiraba la valentía de David y su confianza en Dios.

Decidieron permanecer unidos ante las circunstancias de la vida, e hicieron un pacto vitalicio como muestra de su afecto, apoyo mutuo y solidaridad.

Es importante resaltar que, una verdadera y duradera amistad, como todo en nuestras vidas, debe estar basada en un compromiso con Dios.

Ellos, como amigos se propusieron, no permitir que nada se interpusiera en su amistad, ni su carrera, ni los problemas familiares. Y aunque su amistad también fue probada, pudieron permanecer como amigos hasta el final.

A veces, no damos la importancia debida a lo noble y bueno que puede ser el afecto de la amistad y el cariño entre dos personas, porque lo asociamos a amistades que por años solo van y vienen. Pareciera imposible que exista una verdadera, porque es muy difícil encontrar una amistad como la que ellos tenían.

Dios, desea reafirmar en nuestros corazones lo valioso que es atesorar amigos, basándonos en ese propósito establecido por Él.

La verdadera amistad, con propósito, ve el bienestar del otro antes que el de uno mismo, no cabe la envidia o egoísmo, por el contrario, se goza y alegra por los triunfos del otro al igual que, lleva las necesidades como propias.

En el caso de Jonatan, príncipe de Israel, se dio cuenta que David, más adelante sería el futuro rey y no él. Pero eso no debilitó su amor. Prefirió perder el trono que, a su mejor amigo.

Señor, quiero agradecerte por la bendición de tener amigas que, se han convertido en más que hermanas. Gracias, porque en ellas encuentro un reflejo de Tu amor. Te pido que, en nuestra amistad se cumpla cada día Tu especial propósito.

Como barro en Sus preciosas manos.

Grethel Elías Ruiz

Guatemala

JUEVES: Llevando mutuamente nuestras cargas

LECTURA: Gálatas 6:1-10

MEDITAR: Gálatas 6:2

“Lleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo”

En un mundo donde la amistad ha sido quebrantada por la hipocresía y la falsedad, es importante que, como hijas de Dios, conozcamos la amistad desde el punto de vista bíblico. El pasaje de hoy nos da las pautas para ser mujeres que mostremos amistad como Dios quiere.

Algunas veces, somos dadas a criticar o juzgar cuando algún miembro de nuestra congregación comete alguna falta, tornándonos inmaduras e indolentes, sin pensar que, en cualquier momento, podríamos estar en la misma situación.

El Señor nos dice que, si sorprendemos a algún hermano, (quiere decir, nos damos cuenta, lo vemos etc.) haciendo lo indebido, debemos restaurarlo, como mujeres guiadas por el Espíritu Santo.

¿Cómo hacemos esto? Hay que tener presente que, así como el Señor nos da el mandato, también nos dice cómo hacerlo. En el caso de ayudar a restaurar a un hermano que ha caído, se nos dice que “*con mansedumbre*”. Significa que, debemos hacerlo con gentileza; en otras palabras, el restaurar, animar, o corregir se debe hacer con buenas palabras, con buen tono de voz, con ternura, teniendo en cuenta que podríamos ser nosotras las que, en cualquier momento, estemos en la misma situación. Recordemos que la mansedumbre es parte del fruto del Espíritu Santo (Gal. 5:23). Ésta es una buena manera de mostrar amistad a nuestros hermanos.

El Señor Jesucristo es el mayor ejemplo de mansedumbre y Él mismo nos dijo que lo aprendiéramos de Él (Mateo 11:29).

El versículo 2, en el cual se basa nuestro devocional hoy, nos dice que tenemos que ayudarnos unos a otros a llevar las cargas; esto significa que, cuando estemos en situaciones difíciles, como una enfermedad, economía baja, la pérdida de un ser querido, o hasta ser sorprendidas en un pecado, debemos acudir a esas personas que por su testimonio y madurez nos pueden ayudar en oración, con una palabra de aliento, brindándonos esa mano amiga, ayudándonos a sobrellevar la situación, porque no es bueno que llevemos las cargas solas.

El llevar la carga los unos a los otros para ayudarnos como cuerpo de Cristo que somos, es la amistad que desea nuestro Señor que practiquemos. Esa es la amistad bíblica. Porque, cuando servimos a otros con amor, ayudándoles a llevar sus cargas, estamos así cumpliendo la *“ley de Cristo”* en obediencia a Su palabra; quien también dijo: *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”*.

Señor, te doy gracias por las personas que nos ayudan a llevar nuestras cargas. Ayúdanos a restaurar y ser solidarios con las cargas de nuestros hermanos. En el nombre de Jesús. Amén.

A los pies de Jesucristo.

Yaneth Olivares de Gaviria

Colombia

VIERNES: Sostén en un mundo arruinado

LECTURA: Hebreos 10:24-25, Rut 1:16-17

MEDITAR: Hebreos 10:24-25

Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos *unos a otros*, y mucho más al ver que el día se acerca.

Llevar las cargas de los demás es un trabajo difícil. A veces, hacemos esto literalmente: cuando una amiga se muda, puedes ofrecerte a ayudarle a subir o bajar sus cajas por las escaleras, o a llevarlas hasta el camión de mudanzas y descargarlas luego al llegar a destino. Pero otras veces, estas cargas son emocionales o espirituales, como el dolor, el miedo, la enfermedad mental o cuestiones de fe. El trabajo de llevar cargas puede ser agotador y muchas de nosotras enfrentamos la tentación de rendirnos. Cuando sentimos que ya hemos hecho demasiado por nuestras amigas al soportar cargas físicas y tangibles, nos sentimos tentadas a abandonar sus cargas emocionales o espirituales.

Pero una buena amiga no abandona sus amistades. Así como la iglesia recibe instrucciones de seguir reuniéndose incluso cuando sea difícil, y así como Rut fue fiel a Noemí incluso cuando no tenía la obligación de quedarse con ella, nosotras estamos llamadas a apoyar a nuestras amigas. Podemos animarnos unas a otras a amar a Dios más auténticamente y servirle más fielmente mediante nuestra amistad persistente. Cuando es más fácil renunciar a alguien, es exactamente el momento crucial para demostrar que nuestro amor proviene de Dios, no de nosotras mismas. Él es la fuente de nuestra fidelidad de las unas a las otras.

Oración

Dios, ayúdame a amar bien a mis amigas. Muéstrame quién necesita mi apoyo justo en este momento y enséñame cómo se lo puedo dar con Tu fuerza. Amén.

SEMANA 3:

La Bendición de la Amistad

LUNES: La Regla de Oro

LECTURA: Lucas 6:31-36

MEDITAR: Lucas 6:31

Y así como quieran que los hombres les hagan a ustedes, hagan con ellos de la misma manera.

Algunas de nosotras llevamos la cuenta de nuestras amistades en la cabeza: puntos por bondad y generosidad, puntos negativos por una palabra dura o una promesa incumplida. Estamos dispuestas a ayudar a una amiga en necesidad si ha hecho lo mismo por nosotras, pero no si creemos que no merece nuestra ayuda. Podemos sentir que una amiga "está en deuda con nosotras" por lo que hemos hecho por ella. Ninguna de estas formas de pensar es la forma en que Jesús nos llama a tratar a los demás.

El mundo del primer siglo, no es tan diferente de nuestro mundo actual en este sentido: esperamos reciprocidad. Si alguien es amable contigo, muestras bondad a cambio. Si alguien te lastima, tú también lastimas. El mandamiento de Jesús es tan radical hoy como entonces: dar amor generosamente, sin esperar nada a cambio. En lugar de elegir amistades en función de lo que pueden darnos, por su riqueza, poder o influencia, somos libres de amar a los demás sin ataduras. Dios fue misericordioso con nosotras cuando merecíamos Su ira, y podemos mostrarle al

mundo esta verdad redentora al tratar bien a los demás sin ninguna expectativa de que nos devuelvan el favor.

Oración

Dios, ¡gracias por tratarme mejor de lo que merezco! Dame la gracia de amar a los demás de la misma manera. Amén

MARTES: Hablar la verdad en amor

LECTURA: Proverbios 27:5-6, Proverbios 28:23, Efesios 4:15-16

MEDITAR: Efesios 4:15-16

“...sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor”.

Sentémonos junto a los efesios a escuchar la carta del apóstol Pablo, quien ha estado exhortando y desafiando a la congregación a crecer, a ejercer fielmente su vocación, a mantenerse unidos edificándose y preocupándose por combatir juntos el engaño, aferrándose a la verdad en amor.

Hablar en amor es distintivo de todo cristiano que va madurando y creciendo en su andar con Cristo. Es algo que se ha de reflejar en todo tiempo y circunstancia, pero ¿por qué a veces resulta difícil hacerlo?

A todos, en teoría, nos gusta la amistad y por supuesto la verdad. Son conceptos positivos que va bien juntos, hasta que llega ese momento en que se aplica el refrán que dice: “la verdad duele”.

Aun en nuestras relaciones más cercanas, llegan esos momentos en que es inevitable que haya una confrontación, se dé un llamado de atención o haya desacuerdos, y es donde debemos tener una actitud receptiva a la verdad, aunque esta sea dolorosa, pues sabemos que será un dolor pasajero y que a su tiempo dará frutos para bendición, si se actúa bajo la voluntad de Dios.

No podemos confiar en cualquier persona para esperar una amonestación sincera y bíblica, por eso, es importante examinar con quién estamos desarrollando vínculos profundos de amistad, y preferir a los hermanos en la fe para ello (Rom.12:9-10). Cuidemos nuestro corazón de vínculos cercanos con los no creyentes pues, aunque sus intenciones en un principio sean buenas, su entendimiento permanece cegado por el pecado y su apego puede cambiar de un momento a otro según los intereses del mundo. Procuremos más evangelizarles.

“La verdadera amistad es un apego noble y virtuoso, que surge de una fuente pura, un respeto por el valor o cualidades amables.”

Cuando somos nosotros, los que debemos hacer un llamado de atención procuremos orar y ser intencionalmente misericordiosos, pues solo así podremos ser instrumentos de edificación en las manos de Dios. Viene a mi mente el momento en que el profeta Natán es enviado para amonestar al Rey David por su pecado, lo cual pudo poner en riesgo su propia vida, pero, aunque el mensaje fue duro, Natán lo llevó sin dudas ni exageraciones y David fue movido al arrepentimiento. (2 Sam 12:1-25)

Es posible que, recibamos rechazo por parte del amigo que se siente juzgado, expuesto, ofendido o herido, pero no tengamos temor de que esto suceda, seamos

obedientes en amarle como a nosotros mismos y en hacer prevalecer la verdad. Confiemos en que superada la prueba los lazos fraternales se estrecharán más.

No temamos a la verdad, ya sea que la recibamos o tengamos que anunciarla, si se da y recibe con amor podremos estar seguras de que será para bien, no solo el nuestro. sino también del cuerpo de Cristo. Seamos testimonio de madurez y perseverancia en la Palabra, recordando siempre que la verdad nos hace libres, libres para relacionarnos y cultivar profundas amistades en Cristo.

Gracia y paz.

Ileanis Martínez.

Panamá

MIÉRCOLES: Una amiga digna de confianza

LECTURA: Proverbios 11:13

MEDITAR: Proverbios 11:13

El que anda en chismes revela secretos,

Pero el de espíritu leal oculta las cosas.

Esta es una de las estrategias más comunes de nuestro enemigo: tomar los buenos dones de Dios y convertirlos en herramientas de destrucción. El chisme, es una de esas perversiones, porque toma el buen don de la conexión para compartir historias y lo convierte en una fuerza poderosa para destruir relaciones. Muchas de nosotras hemos experimentado los lazos que se pueden construir cuando un grupo de amigas o compañeras de trabajo tiene chismes frescos. Todas queremos estar al

tanto del secreto y compartir información jugosa con una amiga. Los chismes pueden causar más daño de lo que creemos.

Las relaciones se basan en la confianza y la destruimos con el chisme. También dañamos las relaciones de aquellas con las que nos damos al chisme, porque demostramos que no somos de fiar. Las amistades basadas en chismes son espejismos: parecen reales, pero desaparecen en el momento en que tratamos de confiar en ellas. Las verdaderas amistades, requieren saber que podemos depender la una de la otra, para mantener en confianza nuestros miedos personales y esperanzas íntimas, porque amamos a la otra persona lo suficiente como para priorizar su confianza sobre la emoción momentánea de darnos al chisme.

Oración

Dios, convence mi corazón la próxima vez que sienta la tentación de darme al chisme. Muéstrame cómo construir relaciones de confianza reales y duraderas. Amén.

JUEVES: Amistades que Exhortan

LECTURA: Proverbios 27:17, Proverbios 27:9

MEDITAR: Proverbios 27:17

“Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo.”

Es maravilloso disfrutar de esas amistades que nos alaban y se desviven en agradarnos como muestra de su cariño y atención. Sin embargo, aquellas amistades que nos exhortan también son necesarias y de bendición a nuestros días, y sobre todo en nuestro caminar en Cristo.

¿Tienes amigas que te animan a sobreponerte a un momento difícil, te llaman la atención cuando observan que te equivocas, te advierten de una senda confusa?

Es necesario entender bien lo que significa exhortar, para entonces, comprender el beneficio de tener amigas que estén en nuestras vidas y nos sirvan en este aspecto.

Exhortación: Esta palabra viene del latín ‘hortari’, que quiere decir ‘estímulo’, y se intensifica con el prefijo ex. Así, la exhortación significa una palabra de ánimo o de amonestación. La exhortación, por lo tanto, o dar ánimo, que es su resultado, no se origina en la persona que exhorta sino en Dios a quien esta representa (2 Co 5:20).

En el Proverbio de hoy, leemos que “hierro con hierro se aguza”, significando esto que las conversaciones sabias y provechosas afinan el talento y el ingenio de los seres humanos. Del mismo modo, las cualidades espirituales de los hijos de Dios se estimulan con el trato con otros hermanos.

Así mismo, sucede entre nosotras, sus hijas, cuando tú y yo tenemos una amiga que nos exhortan en la Palabra de Dios, gozaremos de que:

1. Los esfuerzos que hacemos para exhortarnos mutuamente siempre se harán por amor y gentileza. El ungüento y el perfume alegran el corazón, Y el cordial consejo del amigo, al hombre.” Prov 27:9
2. Tomar un tiempo para hablarles con amabilidad, animándolos y tratando de impulsarlos hacia adelante en la fe. Como el apóstol Pablo escribió a los Gálatas, Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (6:1).

¿Tienes una amiga que te exhorta en tu vida? Oremos para que el Señor nos provea una amiga así.

Busca amistades con aquellos que irradian el gozo y el amor de Cristo en sus vidas. Pasa tiempo con aquellos que viven para disfrutar de Dios para Su gloria. Toma el tiempo para desarrollar amistades profundas y de confianza con los demás y buscar mutuamente lo mejor del uno y del otro —incluyendo exhortar a los demás en la fe.

Seamos amigas que exhorten en amor y en Palabra de parte del corazón de Dios.

Un corazón transformado,

Dina Flores.

Chile

VIERNES: La Necesidad de Perdón

LECTURA: Colosenses 3:12-14, Efesios 4:32, Proverbios 17:17

MEDITAR: Colosenses 3:12-14

Entonces, ustedes como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también *háganlo* ustedes. Sobre todas estas cosas, *vístanse de amor*, que es el vínculo de la unidad.

Todas nuestras amistades, en un momento u otro, requerirán de perdón. Cometemos errores, nos comunicamos mal, incluso pecamos unas contra otras intencionalmente. La marca de una buena amistad no es que las amigas discutan, sino que, siempre buscan la reconciliación. Eso puede parecer simple, pero el perdón rara vez es fácil. Significa que tendremos que asumir el peso del pecado de otra persona sobre nosotras mismas, lidiar con sus errores y elegir mantener una relación con ellas de todos modos. Significa que no podemos acusarlas de pecados pasados ni llevar un registro de todas las cosas malas que hayan hecho.

Luego viene la parte más radical de este mandamiento: se nos instruye a perdonar a los demás como Dios nos ha perdonado. Dios nos perdonó cuando no habíamos hecho nada para merecer el perdón, y le costó muy caro asegurar la reconciliación con nosotras. Ese tipo de perdón es inconcebible para muchas de nosotras que solo hemos conocido relaciones que siempre están al borde de despertar peleas, repitiendo viejos pecados. Pero ese perdón es necesario, aunque parezca extraño al resto del mundo, un verdadero testimonio de la diferencia que Dios hace en nuestras vidas.

Oración

Señor, dame la gracia de ofrecer perdón a las personas que me han hecho daño. Ayúdame a entender cómo me has perdonado para que pueda perdonar a los demás. Amén.

SEMANA 4:

Amistades Peligrosas

LUNES: Amistades Falsas

LECTURA: Proverbios 17:9, Romanos 16:17-18, 2 Timoteo 3:2-5

MEDITAR: Romanos 16:17-18

“Les ruego, hermanos, que vigilen a los que causan disensiones y tropiezos contra las enseñanzas que ustedes aprendieron, y que se aparten de ellos. Porque los tales son esclavos, no de Cristo nuestro Señor, sino de sus propios apetitos, y por medio de palabras suaves y lisonjeras engañan los corazones de los ingenuos.”

Es difícil encontrar verdaderos amigos, esos que te recuerdan quién y qué es lo más importante, que luchan para que cada día nos comprometamos y tengamos comunión con Cristo.

Los versículos de hoy nos muestran que la peor distorsión de la amistad son los enemigos encubiertos o falsas amistades, de los cuales Pablo advierte con ruego y nos invita a que nos cuidemos, no bajemos la guardia, fijémonos bien qué hacen y cómo actúan, pues son engañadores de los cuales debemos mantenernos alejados. Sus características son: que causan divisiones doctrinales, hacen proselitismo para sacar provecho, solo se preocupan por sus propios intereses, no le sirven al Señor, sino a sus propios vientres, su afán es capturar personas de la Iglesia para sacar

ventaja. En 2 Pedro 2: 1-3 vemos como usan astucias para arrastrar a los débiles incautos.

¿Quién de nosotras no se siente agradada con palabras suaves? Pero, esta advertencia nos lleva a evaluar lo que estamos escuchando, de quién y cuál es el propósito de su mensaje. Los creyentes asidos de la Palabra, no se dejan engañar fácilmente.

En el libro de Judas, hay una fuerte recomendación a luchar por la fe, a defender la doctrina y no contender en discusiones vanas. Es interesante que no era la primera vez que Pablo hacía esta advertencia, la iglesia primitiva también estaba expuesta a tal peligro, y en la segunda carta a Timoteo hace una lista de la conducta en los últimos días de nuestra sociedad; quizás también de muchos “cristianos”, comparemos esta lista y evaluemos nuestra conducta. La apariencia de piedad incluye a la Iglesia, podemos engañar con la apariencia externa, pero Dios siempre revelará lo que hay en nuestro corazón.

Amado Señor, gracias por usar esta palabra para advertirme de los peligros a los cuales estoy expuesta e invitarme a que fortalezca la fe con el estudio de Tu Palabra, agradezco a este bello ministerio que busca que muchas mujeres de diferentes lugares en el mundo anhelan conocer las verdades bíblicas y nos cuida del error. Enséñame a ser una amiga genuina que te honre y te dé la gloria, puesto que nuestros corazones son propensos a deambular y adorar otras cosas. Permítenos, Padre, que el amor fraternal prevalezca en nosotras, que nos mantengamos vigilantes y alejados de quienes buscan trastornar nuestra fe, y desviarnos de la verdad, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amén.

Creciendo en Su Palabra,

Erica Cárdenas

Colombia

MARTES: Amenazas a la Amistad Bíblica

LECTURA: Efesios 6:12, Proverbios 11:9, Proverbios 11:13

MEDITAR: Efesios 6:12

Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las *fuerzas* espirituales de maldad en las *regiones* celestes.

Podemos protegernos de las falsas amigas, pero también debemos recordar quién es nuestro verdadero enemigo. Hay personas en nuestras vidas que intentarán crear disensión y división, pero no son el enemigo, son personas quebrantadas y pecadoras como nosotras. La verdadera batalla es contra las fuerzas espirituales del mal en el mundo. Dios nos protege y lucha por nosotras, pero la batalla espiritual en curso continúa influyendo en nuestras vidas. Una de las formas en que se manifiesta es en nuestras relaciones.

La nación de Israel a menudo tenía enemigos físicos contra los cuales luchar, pero nuestra lucha no es contra la gente. Nuestra batalla es contra el poder real de Satanás. Cuando luchamos por la paz y la justicia en nuestras comunidades, podemos fácilmente convertir a las personas en nuestro máximo enemigo. Esto nos permite justificar cualquier cosa que hagamos para vencerlos, incluido el pecado. En cambio, debemos buscar la reconciliación y la redención para aquellos que nos han hecho daño, incluso cuando enfrentan las consecuencias de sus acciones.

Oración

Dios, ayúdame a recordar quién es el verdadero enemigo. Protégeme, Dios, de las fuerzas del mal que aún operan en el mundo. Dame oportunidades para mostrar amor a quienes me han lastimado y poder mostrarles Tu amor redentor. Amén.

MIÉRCOLES: Señales de Peligro

LECTURA: Proverbios 22:24-25, Proverbios 27:4, 1 Corintios 15:33, Santiago 4:4-6

MEDITAR: Santiago 4:4

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”

¿Quién de nosotros podría declararse inmune a la caída? ¿Al pecado? Nadie en verdadera fe cristiana, puede pensar que es incapaz de pecar como otros pecan.

Tenemos almas regeneradas y en manos de Dios, en esto de ser más parecidas a Cristo – gloria a Él- pero todavía sin terminar. Estamos en proceso de maduración y siendo transformadas por Su Palabra, minuto a minuto, pero todavía susceptibles a pecar.

¡Qué cierta es la Palabra! En las porciones de hoy, reviso que, ira, violencia y celos, pueden ser ejercidas por nosotras, en ocasiones después de haberlas visto en “amistades” cercanas. Y lo pongo entre comillas, no por menosprecio, pero sí con intención de advertir que esas presencias, no convienen a nuestra vida.

¿Por qué? Porque nos alejan del Señor y nos acercan al mundo.

“¡Oh almas adúlteras! ¿No saben ustedes que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ¿O piensan que la Escritura dice en vano: «Dios celosamente anhela el Espíritu que ha hecho morar en nosotros?» pero Él da mayor gracia. Por eso dice: «Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes”

-Santiago 4:4-6 NBLA

La Biblia, da ejemplos a seguir, y también evidencias de pecados a evitar, señales de peligro que muestran una y otra vez, que esas *debilidades* de carácter de esa

persona que nos está influenciando para mal se repiten una y otra vez, sin arrepentimiento o dolor por el pecado.

Justificaciones, todas podemos tener y sino, inventar, pero Santiago me recuerda que la amistad con el mundo – por divertida que parezca- es enemistad con Dios. Hay que elegir. Y también, en amor, hablar la verdad de Cristo a esta persona, que no cree estar equivocada, o no conoce lo que pide Dios para nuestra vida. Lo digo con conocimiento de causa, pues en meses pasados, una querida amistad bíblica, me mostró, muy amorosa pero firmemente, lo lejos que estaban mis acciones y pensamientos de Aquel a quien llamo mi Señor. Y no sólo eso, sino que dispuso horas de su ajetreada vida, para atender mi corazón dolido y cansado, y ayudarme a enfocar los ojos en Jesús, el Único y Suficiente.

Oro que el Espíritu Santo nos dé sabiduría para saber cuál es la amistad que le honra y glorifica. Al mismo tiempo, pido que nos permita servirles amorosa y humildemente, doliéndonos por el pecado que nos impide vivir conforme a lo que Cristo manda. No con látigo ni condena, sino usando la misericordia y verdad que Cristo nos dio.

Claudia Sosa de G.

JUEVES: El Impacto de Nuestras Palabras

LECTURA: Efesios 4:29, Proverbios 16:24, Proverbios 16:28

MEDITAR: Efesios 4:29

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.”

La Biblia habla muchísimas veces sobre el impacto de nuestras palabras y el efecto que tienen en quienes las escuchan. Estas pueden ser medicina para un alma herida o causar daño, rechazo y separación. Mis palabras pueden unirme estrechamente a una persona y enriquecer esa relación o también, pueden destruir una amistad a solo segundos de pronunciadas, tal es el poder de las palabras que decimos.

Pablo menciona en Efesios que, las palabras pueden ser de edificación o estar corrompidas. Esta palabra que aquí se traduce por corrompida, se refiere a algo descompuesto, que pudre todo lo que lo rodea.

La Palabra del Señor nos interpela siempre, incluso en nuestra forma de hablar. Todo lo que sale de mi boca es un reflejo de lo que hay en mi interior (Lucas 6:45). ¿Cómo estoy alimentando mi ser, mis pensamientos, para que cuando hable, mis palabras reflejen amor, paz, bondad? ¿Cómo es mi lenguaje? ¿Son mis palabras groseras o amables, son para edificar o para destruir? Pablo, aquí en Efesios, me propone poner un filtro entre lo que pienso y lo que digo, entre lo que quiero decir y mis labios. Antes de hablar debo meditar y evaluar si lo que quiero decir será útil, será bueno.

¿Están mis palabras edificando las relaciones a mí alrededor o las están destruyendo?

Antes de conocer a Cristo, mi lenguaje era bastante grosero en general. Tenía la triste capacidad de decir muchas malas palabras por frase que articulaba. Pensaba

que, al decir muchas groserías, estaba enfatizando la idea que quería comunicar. Mi boca no tenía un filtro definido, decía todo lo que pasaba por mi mente sin considerar si estas palabras estaban lastimando a mi interlocutor. Por la gracia de Dios puedo ver cuánta maldad y podredumbre ha limpiado el Señor en mis labios, pero debo reconocer que sigo fallando en esta lucha y necesito de Su gracia para que mis palabras le den la gloria a Dios, para poder decir que solo hablo cuando voy a decir algo útil o de edificación.

Señor, nos has creado a Tu imagen y semejanza, nos has dado el lenguaje, y por consiguiente el poder de edificar o destruir a las personas que nos rodean por las palabras que pronunciamos. Necesito de Tu gracia y sabiduría para pronunciar solo palabras que sean de bálsamo y edificación para quien las escuche. Ayúdame, Señor, a honrarte con todo mi ser, incluso con las palabras que pronuncio. Que mis labios reflejen la obra que estás haciendo en mi corazón, para anunciar a otros Tu evangelio y seguir Tus pisadas.

De una pecadora perdonada,

Natalia Gómez

Uruguay

VIERNES: La Importancia del Amor

LECTURA: 1 Corintios 13, Proverbios 12:26

MEDITAR: 1 Corintios 13:4-7

“El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

Por la fe podemos vivir con esperanza, confianza, seguridad, es lo que nos mueve; la esperanza es una aliada que nos ayuda en nuestros objetivos, sin embargo, hay una virtud que es más... ¡el Amor!

Quien ama, ha entendido lo que Dios es. Se puede hacer muchas cosas, pero si no hay amor, entonces no hemos entendido nada.

El apóstol Pablo nos escribe acerca de cómo el amor puede verse en acción y que este debe demostrarse. Cuando ponemos en acción el amor estamos mostrando un atributo de Dios. *“El Señor no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino **que es paciente para con nosotros**, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”* 2 Pedro 3:9

Igualmente, nosotros, si tenemos el amor de Dios, seremos pacientes y mostraremos misericordia por todas las personas, inclusive por las que nos lastiman.

Cuando tenemos el amor de Dios, mostramos bondad y no hay envidia, pues no está enfocado en nosotros, sino en la bendición de la otra persona. La envidia destruye y nos aleja de Dios y los más heridos seríamos nosotros mismos.

En el amor de Dios no hay jactancia, no debemos mostrarnos como superiores, ni envanecernos, ni mostrar recursos para imponernos sobre otros, se trata de servir y ayudar sin esperar nada, y esto me lleva a estar enfocada en las necesidades de otros, sin arrogancia.

Debemos tener cuidado en lo que hacemos, porque de lo contrario, estaría arraigado en el orgullo y como cristianas, lo peor sería si es orgullo espiritual. *“Con el orgullo viene el oprobio; con la humildad, la sabiduría”* Prov.11:2

El amor que viene de Dios no hace nada indebido, no avergüenza, no humilla, no ofende; sino cuida, honra, protege a las personas. No busca su propia satisfacción, se goza de verlas crecer, avanzar y ser bendecidas. Comprende los errores de los demás, no se irrita, no pierde la paciencia, entiende que tanto esa persona como nosotras, somos pecadoras y propensas a fallar.

Por todo esto la palabra del Señor nos enseña, *“Y, ante todo, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubrirá multitud de pecados”* 1 Pedro 4:8

Somos humanos y fallamos, y sí, con frecuencia somos insensatas. Pero cuando el Espíritu del amor de Dios vive en nosotros, lo cambia todo. Por lo tanto, no guardemos la cuenta de las ofensas, perdonemos y restauremos nuestras relaciones, gocémonos en la verdad, no en la maldad e injusticia.

Queridas hermanas, la palabra del Señor nos enseña que el verdadero amor es mucho más profundo, hermoso y tiene un efecto sanador en nuestras vidas,

evaluemos nuestro corazón y veamos si en él está el verdadero amor. No olvidemos que el que quiere amar, primero debe conocer a Dios, porque Él es Amor.

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Perú

SEMANA 5:

Jesús, un Amigo de Pecadores

LUNES: Jesús, Amigo de Pecadores

LECTURA: Juan 8:1-11, 1 Timoteo 1:15, Lucas 5:31-32, Lucas 7:34-35

MEDITAR: 1 Timoteo 1:15

Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero

Los Evangelios están llenos de ejemplos de Jesús metiéndose en problemas por la clase de compañía que solía tener. Defendió a mujeres pecadoras, comió con los recaudadores de impuestos, y pasó tiempo con los pobres, los enfermos y los marginados. Jesús era amigo de personas que dañaban Su reputación y no merecían Su amistad, persona como nosotras. Él vino a salvar a los pecadores, y ciertamente todas nosotras estamos incluidas en ese grupo.

La sorprendente declaración de Pablo a Timoteo debería recordarnos nuestra propia situación: no somos mejores que la clase de gente con la que se juntaba Jesús, ¡somos exactamente iguales! Cuando aceptamos el regalo inmerecido de la gracia de Cristo, tenemos todas las razones para humillarnos y admitir que no somos mejores que las personas a las que llamamos pecadores. No hay lugar para el orgullo o la justicia propia cuando evaluamos honestamente nuestra situación.

Cristo se convirtió en nuestro amigo cuando no lo merecíamos, y nuestra respuesta a eso debería parecerse a la actitud de Pablo: una vida derramada en favor de los demás.

Oración

Dios, gracias por enviar a Tu Hijo a ser amigo de pecadores como yo. Gracias por buscar a los perdidos y encontrarnos. Ayúdame a ser esa clase de amiga para los marginados a mi alrededor. Amén.

MARTES: El Círculo Externo y El Círculo Íntimo

LECTURA: Marcos 3:13-19, Marcos 5:37, Marcos 9:2-8

MEDITAR: Marcos 9:2

“Seis días después, Jesús tomó con Él a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó a ellos solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.”

Incluso Jesús necesitaba algunos amigos íntimos. La escena de la transfiguración en Marcos 9, es un relato asombroso de Jesús revelando a algunos de Sus discípulos un destello de Su reino y gloria venideros. Si bien Jesús seleccionó a algunos discípulos como los más cercanos a Él, hay otro grupo de amigos en esta historia que vale la pena mencionar.

Después de que Jesús se transfiguró, Moisés y Elías aparecieron con él. Moisés representó la ley y Elías representó a los profetas, la revelación de Dios en el Antiguo Testamento. Sin embargo, la ley y los profetas eran solo sombras. La ley

y los profetas fueron revelaciones de Dios, pero Jesús es la máxima revelación de Dios.

Marcos 9:4 dice que Moisés y Elías estaban hablando con Jesús. ¿De qué hablaban? El relato de Lucas (9:28-36) nos dice que estaban discutiendo acerca de Su partida en Jerusalén. En este momento crucial antes de Su muerte y resurrección, Jesús habló con algunos amigos que conocían un poco más que Sus discípulos. Ninguna de nosotras ha experimentado nada parecido a lo que Jesús discutió con Moisés y Elías, pero, esta asombrosa historia, deja en claro que Jesús mismo necesitaba amigos que pudieran llevar Sus cargas con Él, sabiendo el sufrimiento que estaba a punto de soportar.

Oración

Dios, gracias por la Encarnación. Gracias por Tu Hijo que ha experimentado íntimamente lo que significa ser humano y que nos muestra nuestra necesidad de amistad humana. Muéstrame cómo construir ese tipo de relaciones en mi vida. Amén.

MIÉRCOLES: Para Salvar al Perdido

LECTURA: Lucas 15:1-10, Lucas 19:1-10

MEDITAR: Lucas 19:10

**“...porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se
había perdido”**

Jesús visitaba la ciudad de Jericó, una gran multitud le esperaba, ya que su popularidad crecía debido a sus milagros. Ninguno en la ciudad quería perderse tal acontecimiento.

El relato inicia mostrándonos a un pecador necesitado de la salvación que Jesús ofrecía. Zaqueo era un hombre rico, hacía parte de los recaudadores de impuestos. Judío de nacimiento, odiado por sus compatriotas a causa de su profesión, que lo colocaba entre los pecadores públicos.

En ese entonces, era inconcebible que algún judío se uniese a los despreciables gentiles que tenían oprimida su nación. Esto los convertía en un publicano, es decir, en uno de los peores pecadores en Israel, y Zaqueo no solo era uno de ellos, sino, el jefe.

La historia cuenta que Jesús visitó su casa; sin duda este hecho también molestó a la multitud. A pesar de que Zaqueo era deshonesto y traidor, Él lo amaba y, ese era el mensaje que necesitaba hacerle saber.

A pesar de que su baja estatura lo caracterizaba, aún entre la multitud, Jesús, no solo vio a Zaqueo, sino también, la necesidad de redención que tenía, por lo que, decidió hacerle el llamamiento.

El llamamiento que Jesús hace a nuestras vidas es para cumplir Su misión de rescatarnos del pecado. Cuando le dijo a Zaqueo que bajara del árbol, la reacción de él fue inmediata y de prisa, porque estaba consciente que este llamado no podía retrasarse en ninguna manera.

La invitación sigue y todos deberíamos atenderla urgentemente. Lamentablemente, existen personas que hoy, aun sabiendo su condición pecadora y su necesidad de salvación, prefieren hacer caso omiso y pensarlo antes de atender este llamamiento.

La palabra de Dios es clara y nos manda a no endurecer nuestros corazones.

El interés principal de Jesús por los perdidos siempre será que se arrepientan y llevarlos a Su Reino, sin importar sus antecedentes ni estilos de vida anteriores.

Mediante la Fe, obtenemos Su perdón y nos da una nueva vida. Este plan de rescate nos alcanza a todos Sus hijos y nos recuerda que le pertenecemos.

Al final, el cambio en Zaqueo fue notorio y el fruto de esa alegría se vio de inmediato, desprendiéndose de sus bienes y devolviendo a los pobres lo que les había robado.

Sin duda alguna, el encuentro con Jesús no lo dejó igual, lo transformó en una persona distinta, caritativa y alegre.

Amado Padre, gracias por Tu plan de redención a través de Tu Hijo, porque Tu mirada está puesta en nosotros y nos rescatas cada día.

Como barro en Sus preciosas manos

Grethel Elías Ruiz.

Guatemala

JUEVES: Ama a Tu Próximo

LECTURA: Marcos 12:30-31, Gálatas 5:14-17

MEDITAR: Gálatas 5:14

“Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

“... *¿Y quién es mi prójimo?*” Lucas 10:29 Al parecer no todos los escribas estaban ciegos. Algunos podían comprender que algo divino estaba pasando.

Este hombre que habla con Jesús en Marcos 12, estaba escuchando lo que Jesús les respondió a los saduceos, y aunque no muestra respeto del todo por el Hijo del Hombre, sí se muestra inquieto por lo que puede ver en Él, pues la Palabra dice que él sabía que había contestado bien a los saduceos.

En Lucas 10:25-37, se explica mejor esta conversación entre ellos y es allí donde Jesús usa la parábola del buen samaritano para enseñarnos todo acerca del segundo gran mandamiento.

Por su puesto que mi familia y mis amigos son mi prójimo; pero, el que es difícil de amar, es aquel prójimo que: no es de mí misma corriente política o religiosa; aquel que me ha lastimado tantas veces, aquel prójimo forastero, y también el necesitado.

La Palabra nos amonesta por mordernos y comernos unos a otros, y eso es lo que hoy vemos tan a menudo en nuestras relaciones, primero yo y segundo los míos.

Mi carne no desea amar a mi prójimo, o por lo menos no a todos.

Cuando pienso en ese esposo que hace lo que me molesta, en esa hija que desobedece, en las heridas causadas por mis padres o hermanos, en aquel familiar que no honra a Dios y todo le sale bien, en las figuras de autoridad que engañan al

pueblo para su beneficio propio, o en esa persona que está viviendo las consecuencias de sus malas decisiones; no siempre siento deseos de amarlos, por el contrario, muchas veces quiero decir algo como “no se lo merecen”.

“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.” Gálatas 5:16

Necesito del Ayudador para perdonar, para sanar, para recibir amor, y para ser hacedora de este mandamiento.

Esto es algo en lo que nos debemos esforzar, porque, *“No hay otro mandamiento mayor a estos”* v.31 *“Has esto y vivirás”* Lucas 10:28

Señor, esta palabra me lleva a reconocer que mi corazón ama esperando algo a cambio. Enséñame a amar con tu amor, para poder amar a mi prójimo viéndolo con tus ojos y no con los míos. En esto también necesito más de ti y menos de mí. En Tu nombre oro Padre ¡Amén!

Siendo moldeada por El Alfarero ...

Tatiana Salgado

Colombia

VIERNES: Partiendo el Pan Juntos

LECTURA: Hechos 2:42-47, Hechos 20:7

MEDITAR: Hechos 2:46-47

“Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos.”

Lo más impresionante a los ojos de las personas, es que Jesús iba a comer y beber con los pecadores, Él no tenía prejuicio con las personas, al contrario, las recibía. Por causa de ese amor, las personas eran atraídas poderosamente. Todo tipo de personas, con diferentes necesidades y problemas se acercaron a Jesús. (Mateo 9:9-11).

Los primeros cristianos literalmente tomaban los panes, los partían y los compartían juntos, algo que se practicaba en casi todas las cenas en su cultura, sin embargo, la Iglesia primitiva perseveraba en el partimiento del pan. Es decir, se reunían regularmente, compartían una sencilla comida y recordaban lo que el Señor había hecho por ellos, en un espíritu de adoración y acción de gracias, al recordar que el perdón de pecados y salvación que tenían era por medio de Su muerte en la cruz.

Los creyentes iban al templo alabar a Dios, seguían los horarios de oración de cada día y daban testimonio del Evangelio. Cuando dice, “partiendo el pan en las casas” se refiere a los recursos que cada día compartían los creyentes unos con otros, lo hacían con alegría y sencillez de corazón. La iglesia de Jerusalén vivía gozosa, porque sus ojos estaban puestos en Jesús y nada más.

Me llama la atención la decisión firme de los primeros cristianos de vivir como una gran familia, y en una amistad profunda. Esto lo observamos claramente en los versos 42 y 43 de Hechos 2.

Sus características eran que:

1. Perseveraban en la doctrina” que los apóstoles les enseñaban.
2. Compartían todo, vivían en comunión, compartían la cena del Señor y oraban JUNTOS.
3. Todo esto servía para que los demás se asombraran y creyeran en el Señor, y en el poder del Espíritu Santo.

La característica de Jesús al compartir con nosotras, Su amor y enseñanzas, es mostrarnos Su amistad. Así como dice la Palabra de Dios:

Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos.” -Juan 15:13 NBLA

Hoy, tú y yo estamos invitadas a imitar el corazón de Jesús. A ser amiga de aquellas que se han equivocado, de aquellas que no comparten los mismos gustos que nosotras, de aquellas que incluso te hayan podido hacer daño; si Jesús compartió el pan con pecadores, nosotras también podremos hacerlo.

Un corazón transformado,

Dina Flores

Chile

SEMANA 6:

El Regalo de la Amistad

LUNES: Jesús, Nuestro Mejor Amigo

LECTURA: 1 Pedro 5:6-7

MEDITAR: 1 Pedro 5:7

Echando toda su ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de ustedes.

No hay nada más reconfortante y que cause alivio, como cuando nos dicen: “todo estará bien”, cuando estamos atravesamos momentos de angustia y/o preocupación. Frecuentemente, acudimos a alguien cercano para compartir lo que nos acontece, buscando ayuda o para sentirnos apoyados.

Recientemente, recibimos un taller acerca de la mujer y sus emociones y justo, tratamos el tema de la ansiedad. Aunque poco se habla de esta emoción, todos la experimentamos, pero, no compartimos abiertamente el sentir que provoca y le permitimos causarnos daño. Como hijos de Dios estamos supuestos a no preocuparnos, así que nos convencemos de que simplemente estamos cargados o inquietos.

El diccionario Webster, define la ansiedad como “una inquietud dolorosa de la mente sobre un mal inminente o anticipado; desasosiego sobre un mal posible o un evento futuro desconocido”.

En la Biblia, encontramos ejemplos de personajes que vivieron momentos en los que manifestaron preocupación. Sara, tuvo desasosiego al no tener un heredero; Marta, estaba inquieta cuando las tareas de la casa no estaban a tiempo; los discípulos, sintieron miedo cuando apresaron a Jesús. Es fácil encontrar razones para sentirnos de esta manera, pareciera que la preocupación siempre es la primera en hacer su aparición. La buena noticia, es que, Dios entiende nuestros sentimientos. Conoce perfectamente aquello que nos causa temor y angustia, así como lo que nos da paz y tranquilidad.

Cuando Pedro escribe sobre el sufrimiento, la humildad y el depositar nuestra ansiedad en Dios, la iglesia estaba siendo perseguida fuertemente. No era un tiempo tranquilo. No era un tiempo de “paz”. Sin embargo, lo que Dios nos muestra a través de Pedro es que, las circunstancias no pueden ni deben dictaminar nuestro estado de ánimo. A estos cristianos, la muerte los acariciaba todos los días, motivo suficiente para estar nerviosos y ansiosos. Así también, nosotros tenemos motivos que nos quitan el sueño. Cada uno atraviesa distintos sufrimientos y distintas pruebas. Cuando tratamos de hacernos cargo y resolver estas preocupaciones, consciente o inconsciente demostramos nuestra falta de confianza en Dios.

Desde el momento en que recibimos a Jesús como Salvador y mediante nuestra comunión con Él, encontramos el mejor amigo y consejero. Sólo nos queda aprender como lo dice el versículo de 1 Pedro 5:7, a descansar, soltar y poner en Sus manos todo tipo preocupación. Reconocer con humildad y sencillez de corazón que necesitamos Su ayuda y que Él, no solo podrá ayudarnos, sino también consolarnos.

Gracias, amado Padre, porque tenemos el mejor amigo y mediante Tus promesas en Cristo Jesús, encontramos seguridad, confianza y consuelo ante las circunstancias que nos preocupan a diario.

Como barro en Sus preciosas manos

Grethel Elías Ruiz

Guatemala

MARTES: Él te llama Amiga

LECTURA: Juan 15:14-17

MEDITAR: Juan 15:15

“Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre”

Jesús se dirige a sus discípulos en una de las maneras más tiernas y cercanas que podamos recordar durante Su ministerio terrenal. El capítulo completo, junto a los dos posteriores, representan fortaleza y aliento para los creyentes de todos los tiempos.

Jesús llama amigos a aquellos que han conocido la verdad revelada por el Padre, aquellos que son obedientes a Sus mandamientos y permanecen en Él y Su amor. Esa no es precisamente la definición humana de amistad. Si alguien nos dice que la única forma en que seremos amigos es haciendo lo que nos manda, enseñando a otros sus ideas, y estando siempre cerca de él, estoy segura de que no parecerá

una idea atractiva, ni mucho menos sana. Por eso, es importante que tengamos claro lo que quiso decir Jesús y borrar todo significado que nuestra humanidad haya impreso sobre nuestra relación con Dios que pueda estar estorbando en nuestra comunión con Él, y posiblemente, haciéndonos pecar.

Entonces, ¿quién dice Jesús que somos?

El Señor Jesucristo hace una relación directa en la oración entre el rol de “siervos” y el de “amigos”. Dice que ya no nos llamará siervos, aunque no lo había hecho antes, sino, como una figura dentro de sus parábolas, y lo vuelve a hacer más adelante (v.20), sin embargo, resalta la condición de amigos, en especial por lo que Él les ha revelado, y no por algo que haya experimentado con ellos o por algo que ellos hayan hecho. Lo que les ha demostrado es una confianza mucho mayor a la que hay en una relación de amo-sirviente, pues estos últimos estaban obligados a cumplir órdenes sin saber qué las motivaban, el propósito de estas, y sin derecho a cuestionar, pues traería de seguro un castigo, y así pasa cuando se vive por obras y bajo la Ley, se debe cumplir en su totalidad, sino la muerte y condenación son obtenidas como pago.

En lugar de eso, la gracia redentora nos acerca más a Dios a través de Cristo, y nos justifica a pesar de nuestras faltas. Por eso, es por lo que se nos manda a obedecer y permanecer en Él, para ver el cumplimiento del plan de Dios anunciado y poder perseverar con la esperanza viva hasta el final.

Seguimos siendo siervos de Dios, los mismos apóstoles se llamaron a sí mismos dignos de esa condición y reiteraban haber recibido la revelación de Dios por Su voluntad (Hch. 4:29; Apoc.1:1), pero, ahora somos siervos conocidos, cercanos del Señor, ya no del pecado, sino siervos (esclavos) de la justicia (Rom.6:18).

Nuestra amistad con Cristo nos muestra una relación diseñada en la eternidad, fortalecida en la confianza que podemos tener en Él, en la fe por la que vivimos, sabiendo que el obedecerle procura nuestro bien y Su gloria.

Jesús, es el único amigo que, siendo inocente, entregó Su vida por salvarnos de toda condenación, no para darnos un gozo pasajero, sino uno eterno e incomparable. No dejemos de anunciar al mundo el milagro de esta preciosa amistad.

Gracia y Paz,

Ileanis Martínez

Panamá

MIÉRCOLES: Él es Nuestro Amigo Fiel

LECTURA: Proverbios 18:24, Hebreos 13:5-6

MEDITAR: Proverbios 18:24

“El hombre de muchos amigos se arruina, pero hay amigo, más unido que un hermano”

La amistad, es una relación afectiva que se puede establecer entre dos o más persona, se asocia a valores como el amor, la sinceridad y el compromiso, se cultiva con el trato constante y el interés recíproco a lo largo del tiempo.

C.S. Lewis menciona que: “La amistad no es necesaria, como la filosofía, como el arte... No tiene valor de supervivencia; *más bien es una de esas cosas que dan valor a la supervivencia*”. ¿Te has puesto a pensar cómo sería la vida si no tuviéramos amigas? Creo que son como el ajo y la pimienta a la carne, le dan sabor a la existencia.

Me acuerdo como si fuera ayer, de mi mejor amiga de la infancia, éramos muy unidas, hace unos años se fue a vivir a otro país, pero la sigo recordando con mucho cariño. Dios me dio a través de ella un regalo grandioso.

La Biblia recalca sobre la importancia de ser una verdadera amiga, nos enseña que: Un verdadero amigo es aquel que se adhiere más estrechamente que un hermano. La amistad es un regalo que debemos valorar, siendo leales, brindando confianza y respeto.

A través del Señor Jesucristo, encontramos la mejor definición de un verdadero amigo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”, a través de su ministerio terrenal podemos encontrar grandes ejemplos de cómo ser mujeres que cultiven una verdadera amistad.

Tengamos presente que, en medio de la amistad, habrá situaciones que pueden debilitar ese sentimiento fraterno que surge y nos une, pero es ahí, donde debemos acudir a las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, ¿Cómo fue Él como amigo de Pedro, incluso del mismo Judas? No se enojó o se sintió ofendido porque uno lo negó y otro lo traicionó.

Las amistades son de suma importancia. Pero si nos fallan, recordemos que hay un AMIGO FIEL que nunca nos traicionará, nos abandonará y jamás va a revelar nuestros secretos, por el contrario, nos tendrá misericordia y a pesar de nuestras imperfecciones siempre estará dispuesto a ayudarnos en cualquier necesidad.

Gracias Padre, por darnos la vida de Tu Hijo para que, a través de Él encontremos al Hijo, al Hermano, al Amigo y a nuestro gran Salvador, que nos libra de la muerte eterna, nos guarda y promete estar con nosotras hasta el fin, Él es nuestro ayudador.

Bendiciones de lo alto.

Albi María Tadeo López

México

JUEVES: El Sacrificio Supremo

LECTURA: Juan 15:13, Romanos 5:8, Efesios 5:1-2

MEDITAR: Juan 15:13

“Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos”

Hermosos pasajes tenemos para el día de hoy, que nos habla de un verdadero amigo.

En mi caso, he sido una persona de muy pocas amigas. En mi infancia, adolescencia y juventud, solo tenía conocidas. Ya en mi adultez hice buenas amigas, tres para ser exacta. Dos ya fallecieron, y con mi otra amiga, seguimos teniendo muy buena amistad. Es una amistad que sobrevive el paso del tiempo y la distancia.

Hoy, doy gracias a Dios que, a través de Él tengo varias amigas (cristianas) con las cuales llevo una muy buena amistad. Pero, aún con todo lo que podamos hacer por una amiga, creo jamás moriríamos en su lugar. Y aunque, no demos nuestra vida a favor de otra persona, sí podemos darnos en servicio hacia los demás, demostrando el amor de Dios en nosotras, brindándoles nuestra amistad. Podemos visitarlas, acompañarlas en alguna diligencia, o estar simplemente ahí, para cuando nos necesiten. Pero hay una persona que sí dio su vida por ti y por mí y es nuestro amado Señor Jesucristo. Por eso Él es nuestro amigo fiel. Y lo más maravilloso, es que Él ¡NOS LLAMA SUS AMIGAS!, Él nos ama con todas nuestras imperfecciones, pues siendo aún pecadoras, Él murió por nosotras, (Rom. 5:8).

Jesucristo es el mayor y perfecto ejemplo de amistad, pues se sacrificó, dio Su vida para reconciliarnos con el Padre Celestial. Su amor fue sacrificial, por lo tanto, hoy somos amigas de Dios a través de Jesucristo. Y nosotras debemos corresponder a ese amor y a esa amistad, sacrificando nuestras costumbres, nuestros propios malos deseos, y no haciendo amistad con el mundo (sistema gobernado por satanás), porque Su Palabra dice que, si nos hacemos amigos del mundo, seremos enemigos de Él. (Santiago 4:4).

Nuestra amistad con Dios nos debe hacer verdaderas amigas, basándonos en el amor de Cristo, porque Él es nuestro mayor ejemplo de amistad. Recordemos que la palabra de Dios dice que un verdadero amigo, es “más unido que un hermano” (Proverbios 18:24).

Debemos tener cuidado con las amigas que escogemos, para llevar una verdadera amistad. Una verdadera amiga nos aconseja bíblicamente, no nos lleva la cuerda de nuestros pensamientos, sino que, nos alienta y nos lleva a confiar plenamente en el Señor Jesucristo. El amor de Dios, a través del Señor Jesucristo, es el secreto fundamental para tener una verdadera amistad.

Amado Dios, gracias te doy por Tu Hijo Jesús, quien puso Su vida por mí, dándose en sacrificio, reconciliándome contigo y permitiéndome disfrutar de tu amistad.

A los pies de Jesucristo

Yaneth Olivares de Gaviria

Colombia

VIERNES: Amistades Vivificantes

LECTURA: Filipenses 2:1-18, Romanos 12:9-21

MEDITAR: Romanos 12:9-10

**“El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándose a lo bueno.
Sean afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, dándose
preferencia unos a otros.”**

La amistad implica amor sacrificial, amor que perdona, amor que ofrece gracia. Una amistad que te anima a perdonar, a seguir a Cristo. La amistad que vivifica es aquella que se goza con la alegría de los demás, que acompaña en el dolor y tiene una palabra de aliento. Las amistades que vivifican son aquellas que le dan a tu vida fuerza. Son aquellas que no desisten con el primer altercado o inconveniente.

Ofrece una amistad como Cristo ofreció, una amistad sincera, que exhorta, una amistad que se ajusta de manera obediente al plan de Dios. Una amistad que involucra al Espíritu Santo en las conversaciones y se aleja de lo que no alabe Su Santo nombre.

Al seguir el modelo de Cristo, estás ofreciendo al mundo la realidad de la cercanía con el Padre. Al seguir los mandatos de Dios, estás vivificando cada relación y extendiendo la gracia y el amor de Jesús por nosotras.

Estas seis semanas, realmente han sido la respuesta a los interrogantes que quizás muchas teníamos, en cuanto a algunas relaciones tóxicas o relaciones que no nos ayudaban a florecer.

A partir de hoy, vas a seguir los consejos de la Palabra de Dios y vas a ser restaurada, edificada, hecha nueva, para poder responder con ese amor increíble que solo Dios puede derramar sobre ti, para ti y para los demás. Vas a ver y vivir tus amistades con el lente nuevo de Jesús a través tuyo.

Desde hoy vas a recibir y a dar ese regalo maravilloso de la amistad. ¡Y hasta hoy y por siempre en Su voluntad estaremos unidas a Él!

Con amor desde esta parte del mundo,

Guiss.

Australia

